

Luiz Mott. *Rosa Egipciaca: Uma Santa Africana no Brasil*. Río de Janeiro: Editora Bertrand Brasil, 1993. 749 páginas.

Rosa María Egipciaca da Vera Cruz es la insólita protagonista de este libro. Quien con apenas 6 años fue traída cautiva de las costas de Nigeria a Río de Janeiro en 1725, donde podría haber sido una esclava cualquiera. De hecho sus primeros veintitantos años en Brasil fueron, por así decirlo, normales para su condición de mujer cautiva: fue violada por su amo, luego fue vendida en Minas Gerais, donde vivió como prostituta durante más de una década.

Hacia 1750 Rosa cambió de vida. Empezó a tener visiones místicas, abandonó la prostitución y se volvió beata. De la devoción y oración constante pasó a decir que era la «Esposa de la Santísima Trinidad». Al comienzo fue tenida por hechicera por las autoridades eclesiásticas, que la sometieron a exorcismos, la flagelaron en la plaza de Mariana (pequeña población de Minas) y la encerraron. Decidió salir de Minas con la ayuda de un clérigo admirador que luego se convirtió en su señor. De regreso a Río de Janeiro se dedicó a obras de caridad y, en poco tiempo, pasó a ser venerada por esclavos y señores, por mulatos y blancos, y por simples devotos y el alto clero. Allí fundó la casa de recogimiento de Nuestra Señora del Parto, donde llegó a congregarse a decenas de «magdalenas arrepentidas», mitad de ellas negras y mulatas. Fue llamada «Flor de Río de Janeiro» y sus reliquias las disputaban numerosos devotos. Sus visiones, éxtasis y profecías no debían nada a las de las grandes santas barrocas de la época. Habiéndose vuelto popular y poderosa, esta visionaria se abrogó el papel de verdadero mesías, por encima de los santos, y muy superior a los padres y obispos. Ante esto, la Iglesia se sintió amenazada, Rosa fue apresada y enviada para su juzgamiento inquisitorial en Lisboa.

Estos son apenas algunos de los rasgos de una historia llena de meandros, una historia hasta ahora desconocida, en la que la tragedia de la condición humana tiene por telón de fondo la sociedad esclavista del Brasil barroco. La vida aventurera de la esclava Rosa Egipciaca fue descubierta en los archivos de la Inquisición portuguesa por el antropólogo e historiador Luiz Mott. Este cuidadoso investigador y agudo observador, que también se ha dedicado a la historia de los que transgredieron la sexualidad y la religiosidad convencionales en Brasil colonial, reconstruye en este libro el ambiente religioso, social y mental del tiempo y de los lugares en los que su biografiada actuó. La extraordinaria historia de esta santa africana es narrada de manera envolvente, deliciosa, pero también erudita, unas veces con humor, otras con indignación, pero nunca con indiferencia. Es un libro para ser leído con gusto y provecho por cuantos se interesan por la historia de los negros, de las mujeres, de las mentalidades, de la religiosidad popular, y por quien quiera simplemente saborear una buena historia.

Joao José Reis
Universidad Federal de Bahía

Traducción
Pablo Rodríguez